

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La dimensión socio-política de la memoria en una experiencia comunitaria de los años 60.

Fredianelli, Florencia.

Cita:

Fredianelli, Florencia (2011). *La dimensión socio-política de la memoria en una experiencia comunitaria de los años 60. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/40>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IX Jornadas de Sociología- Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América Latina

Mesa 04 Memoria y representaciones del pasado reciente

Coordinación: Emilio Crenzel y Patricia Funes

Título de la ponencia: **La dimensión socio-política de la memoria en una experiencia comunitaria de los años 60.**

Nombre del/los autores: **Graciela Fredianelli, Rossana Crosetto, Sabrina Bermudez, Natalia Becerra.**

Referencia Institucional: **Escuela de Trabajo Social- Facultad de Derecho y Ciencias Sociales- Universidad Nacional de Córdoba.**

e-mail: rcrosetto@yahoo.com.ar, grafredianelli@hotmail.com

RESUMEN

La presente ponencia se inscribe en una línea de investigación que vincula la configuración del campo profesional del Trabajo Social con el contexto económico y sociopolítico y los distintos actores implicados.

Nos centraremos en el análisis socio-histórico del modelo y momento desarrollista, para luego recuperar, desde la memoria colectiva, las experiencias desarrolladas en el marco de programas y proyectos de capacitación y cooperación técnica promocionados por la OEA y la Alianza para el Progreso, en la Provincia de Córdoba. Experiencias, no exentas de conflictos, discusiones, tensiones, posicionamientos encontrados que se enmarcan en los años 60' en una América Latina con alta inestabilidad política y económica.

Los aspectos indagados, nos interpelaron en cuanto a la historia y la memoria, el registro escrito y el registro de la memoria de los actores involucrados en las experiencias analizadas. Consideramos que la interpretación de las experiencias "revisitando el pasado" implica recapturar la memoria de los sujetos como fenómeno social y colectivo, enriquece la mirada sobre estas intervenciones particulares; visibiliza aquellas mistificaciones acerca del campo profesional y las marcas de la "integración" de amplias franjas poblacionales al desarrollo económico y social, denominado "desarrollo integral".

Coincidiendo con M. Halbwachs entendemos que la memoria como hecho social tiene que ver con las condiciones sociales y culturales que están afuera de los individuos, porque los preexisten y existen de manera independiente de ellos. Desde allí comprendemos la recuperación de estas experiencias desde una perspectiva colectiva, desde una pertenencia a la cultura y a un grupo social.

Palabras clave: **Campo Profesional de Trabajo Social- Modelo Desarrollista- Programas de OEA y Alianza para el Progreso-Experiencias de desarrollo comunitario- Memoria colectiva –**

LA DIMENSION SOCIO-POLITICA DE LA MEMORIA EN UNA EXPERIENCIA COMUNITARIA DE LOS AÑOS 60ⁱ

Graciela Fredianelliⁱⁱ

Rossana Crosetto

Sabrina Bermudez

Natalia Becerra

INTRODUCCION

La presente ponencia se inscribe en una línea de investigación que vincula la configuración del campo profesional del Trabajo Social con el contexto económico y sociopolítico y, los distintos actores implicados.

Particularmente, nos centraremos en el análisis socio-histórico del modelo y momento desarrollista (1958-1968), para luego recuperar desde la memoria colectiva de trabajadoras sociales, las experiencias desarrolladas en el marco de programas y proyectos de capacitación y cooperación técnica promocionados por la OEA y la Alianza para el Progreso, en la Provincia de Córdoba. Experiencias, no exentas de conflictos, discusiones, tensiones, posicionamientos encontrados que se enmarcan en los años 60' en una América Latina con alta inestabilidad política y económica.

En 1961 el Consejo Interamericano Económico y Social de la OEA aprueba, el 17 de Agosto, la Carta de Punta del Este por la que se crea la Alianza para el Progreso, que propone un plan del decenio a desarrollar en América Latina. Es en este recorte temporal, que situamos el momento socio histórico en que los gobiernos desarrollistas, mediante asesoramiento de las Comisiones Técnicas de ONU, propugnaron la creación de nuevas escuelas de Trabajo Social destinadas a la formación profesional de alto nivel técnico y metodológico que eran imprescindibles para colaborar con los planes de programas de desarrollo, posibilitando y promocionando la inserción de estos/as profesionales en programas y proyectos en el marco de la Alianza para el Progreso.

Es así que nuestro interés se centró en recuperar experiencias profesionales, que dieran cuenta de este proceso, en tanto prácticas situadas en el desarrollo de comunidades, en distintas áreas de promoción: educación, vivienda y salud, en la provincia de Córdoba, enmarcadas en dichos programas y proyectos promocionados por la OEA, en coordinación con organismos estatales y bajo el marco teórico-ideológico de la Alianza para el Progreso.

Las experiencias a las que hacemos referencia son:

Proyecto de Agua (1966): se enmarca en el Plan de Salud Pública (Organización a nivel estatal). En 1964, solicita al Banco Interamericano de Desarrollo un crédito para el “Plan Nacional de Abastecimiento de Agua Potable en zonas rurales” y en diciembre de ese año se crea el “Servicio Nacional de Agua Potable y Saneamiento Rural” dependiente del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública. Este organismo, en coordinación con la Secretaría de Estado de Obras Públicas y Obras Sanitarias, debía establecer convenios con las provincias que decidieran adherirse para la provisión de agua potable o saneamiento de las localidades que carecían de estos servicios. En el caso de la experiencia analizada, se realiza, luego de una selección en cinco localidades rurales, con menos de 3.000 habitantes, entre otras condiciones que intervienen en la selección. Tiempo de ejecución 8 meses.

Proyecto de Vivienda (1968): Plan de Viviendas por Sistema Cooperativo y Ayuda Mutua EMAUS (organización a nivel societal), recibe ayuda financiera del Banco Interamericano de Desarrollo, con intervención del Banco Hipotecario de la Nación. En el caso de Córdoba, esta entidad privada, tiene previsto la construcción de 50 viviendas en la capital de la provincia. Tiempo de ejecución del proyecto 12 meses.

En ambos proyectos, los préstamos otorgados, son complementarios de financiamientos locales, con aportes por las partes involucradas: BID 50%, Nación 20%, Provincia 10% (sin devolución) y 20% de la Comunidad beneficiada, lo cual puede ser en efectivo, mano de obra y materiales de la zona, según las posibilidades locales.

A los fines de este trabajo consideramos que la interpretación de las experiencias “revisitando el pasado” implica recapturar la memoria de los sujetos como fenómeno social y colectivo que enriquece la mirada sobre estas intervenciones particulares; visibiliza aquellas mistificaciones acerca del campo profesional y las marcas de la “integración” de amplias franjas poblacionales al desarrollo económico y social, denominado “desarrollo integral”.

Es en este sentido, que encontramos la pertinencia de participación en esta mesa, en tanto en las experiencias analizadas de agua potable y vivienda, en la ciudad de Córdoba, el contexto social, económico y político deja fuertes marcas, que se observan en la esfera micro: en las características y posiciones pero también en las posibilidades y restricciones de los sujetos sociales, del proyecto y de los técnicos. Los profesionales estuvieron sujetos a estas reglas de juego en cuanto a no renovación de contratos por inestabilidad política y los golpes de estado, a la falta de recursos económicos que hacía peligrar la continuidad de los programas en desarrollo; que a la vez sostenían convenios y compromisos asumidos con los Organismos Internacionales.

Desde la mirada de las entrevistadas, adquiere fuerza el concepto de *crisis orgánica* planteado por Portantiero, que se despliega a través del Estado

aislado de una sociedad ingobernable (1955-1976), y de *empate hegemónico*, como una situación dilemática, que denomina “*empate*”, y analizando el comportamiento de los actores sociales, se evidencia en ellos, la motivación de la “...*lógica de un empate entre fuerzas alternativamente capaces de vetar los proyectos de las otras, pero sin recursos suficientes para imponer, de manera perdurable, los propios...*”(301:1988). Este “*empate hegemónico*” tiene razones más allá de lo cultural o de lo psicosocial; por ello es que sólo se comprenderá la inestabilidad crónica de la Argentina, su condición de sociedad ingobernable, en la medida de ser entendida, en la complejidad de las relaciones económica, sociales y políticas, que se estructuran desde finales de la década del 50.

Nos proponemos dar cuenta de algunos aspectos destacables que surgen de las fuentes documentales y de los relatos de las entrevistadas, que nos permitieron captar el ambiente en que se desarrollan estas experiencias, en cuanto a las condiciones de trabajo de los profesionales en este campo innovador en dicha época, las motivaciones de las protagonistas; pero también en un marco de perspectivas hegemónicas que se consolidan en la región de América Latina, impulsados por Organismos Internacionales bajo el dominio de Estados Unidos, en que se promueve una estrategia continental de desarrollo.

El entrecruzamiento de ambas fuentes, la documentales y las entrevistas de las profesionales, nos posibilita dar cuenta de:

- El contexto socio político y económico, las perspectivas ideológicas dominantes, en el cual se desarrollan estas experiencias.
- El carácter tecnocrático de dichas experiencias, y las tensiones que suscitan la implementación, entre los actores involucrados (profesionales-técnicos-organizaciones estatales y/o privadas, pobladores, etc.).

Desde lo metodológico se utilizaron fuentes primarias de información mediante la aplicación de entrevistas en profundidad a las autoras de las tesis (unidades de registro documentales) tratando de poner en acto, disparar la memoria, recuerdos de una experiencia, de un pasado reciente (década del 60). Por las trayectorias personales, laborales y educativas, cada una de las entrevistadas tenía distintas experiencias y recorridos; los que al momento de la entrevista se ponían en acto en la diversidad de posicionamientos, demandas, sentimientos.

Entre las entrevistadas, una de ellas no había tenido contacto, desde su egreso, con la institución de formación superior (Curso de Asistencia Social y Escuela de Servicio Social), las otras estuvieron como docentes en dicha institución: una hasta el año 1972, en que se traslada por razones laborales a Buenos Aires, y sostiene en el tiempo relación con docentes de la institución; la otra, antes del golpe militar y durante la dictadura, si bien de manera asistemática, sostuvo relación con la institución; y la cuarta fue docente hasta el golpe militar de 1976, y luego se reintegra con la apertura democrática, hasta el año 2007 cuando se jubila.

Nos posicionamos como entrevistadores, considerando que: *“Quién pregunta no es un polemista, es un investigador que va en busca de una fuente de información y, por tanto, nunca va a un debate con su entrevistado”*. (Dutrénit Bielous, 2008: 89). Frente al objeto a investigar, tema de coyuntura, proceso histórico o historia de vida, es importante conocer al sujeto a entrevistar y su contexto, por ello tuvimos en cuenta que eran profesionales, que habían sido “pioneras” en el tipo de experiencia llevada a cabo desde estos programas en la provincia de Córdoba; y que luego en el transcurso de la década siguiente (los 70’) se habían posicionado desde distintas perspectivas ideológicas y teóricas. Situación generalizada en el colectivo profesional que motivó disputas al interior de la profesión por imponer interpretaciones hegemónicas del contexto social, político e ideológico de la época.

Tuvimos en cuenta que el testimonio de las entrevistadas, sea fruto de la reconstrucción de sus recuerdos; siendo un eje central, *“...lograr un clima de empatía de distensión y de interés de manera que los recuerdos sometan al actor actual y nos entregue al protagonista de antaño”*. (Dutrénit Bielous, 2008:89).

Considerando que nuestra concepción del tiempo es social y contextualizado, no una evolución lineal y cronológica intentamos captar cómo se transcurría la vida de las entrevistadas en el plano personal, social y sobre todo profesional; al respecto es importante como expresa Adleson y otros: *“...Es necesario, además, entender a la gente en su propia historicidad, en las etapas y transformaciones por las cuales transcurrió su vida y los distintos papeles que asumió. De lo contrario la entrevista mostraría a un personaje con una vida lineal y sin contradicciones, lo que por lo general no es cierto”*. (2008:42)

LO POLÍTICO, SOCIAL, ECONÓMICO E IDEOLÓGICO EN EL DESARROLLO DE ESTAS EXPERIENCIAS.

Dentro de la explicitación del contexto económico, social, político e ideológico de la época, adquiere fundamental relevancia el papel de los organismos internacionales, que van a tener impacto en las políticas de los países de América Latina. En este aspecto nos parece importante, destacar ciertas dimensiones explicativas acerca de los organismos internacionales, regionales y nacionales, especialmente aquellos que tuvieron visibilidad y vigencia en la toma de decisiones económicas, sociales y políticas de Latinoamérica y principalmente de Argentina, en esta década.

Una primera aproximación al tema de Organismos Internacionales puede expresarse como aquellas entidades que, desde mediados del siglo XX, han proliferado, como espacio donde los distintos países llevan adelante sus agendas comunes. Sean de tipo político, económico, financiero, laboral, de integración regional o militar, ONU (Organización de las Naciones Unidas); OEA (Organización de Estados Americanos); FMI (Fondo Monetario Internacional); BM (Banco Mundial); OIT (Organización Internacional del Trabajo), etc.; o ligadas a la sociedad civil (Médicos sin fronteras, diversos tipos de movimientos sociales organizados, Cruz Roja etc.).

Expresa Corbalán (2004) que a mediados de la década de los 60 la pérdida de hegemonía norteamericana incentiva a sectores políticos, financieros y productivos de ese país a una recuperación del liderazgo perdido tanto en el terreno comercial como monetario. Uno de los caminos que se promueve es el de incentivar procesos de cooperación e interdependencia. Tales procesos deberían encaminarse al menos hacia tres planos: a- incentivar la cooperación e la interdependencia entre países altamente desarrollados; b.- encaminar dichos procesos a lograr la cooperación entre los países desarrollados y los subdesarrollados y c.- a establecer dicha cooperación entre países capitalistas y países socialistas desarrollados a pesar de la existencia de la guerra fría.

Es decir que las empresas transnacionales y el capital financiero promovían un sistema de coincidencias y consensos que pudieran permitirles desarrollar y administrar una política de conjunto para reordenar el plano de las relaciones internacionales. Tanto para las relaciones entre el mundo desarrollado respecto a los países subdesarrollados y socialistas se potencia el carácter instrumental de los Organismos Internacionales de Crédito con el objetivo de ejercer el disciplinamiento, el monitoreo y el control de las políticas económicas que pudieran gestarse e implementarse.

La Alianza para el Progreso, es una propuesta impulsada por la OEAⁱⁱⁱ. En el análisis de artículos, documentos y textos, encontramos autores que consideran la experiencia como un fracaso rotundo y otros que expresan que no logró llevar a cabo sus objetivos, considerados muy ambiciosos, pero que tuvo impacto en ciertas áreas de las distintas naciones de América Latina, aún como instrumento de seguridad continental o como una forma de disciplinamiento de los países latinoamericanos en el hemisferio occidental. Estos posicionamientos son visibilizados en autores sean de ideologías progresistas o conservadoras; o bien en los términos de la época de estudio Pro Alianza o Anti Alianza.

Para dar cuenta del contexto de creación de la Alianza para el Progreso, es necesario recuperar algunos de sus antecedentes, los objetivos políticos y económicos considerando asimismo aspectos relacionados con la planificación económica, la cooperación técnica y el rol del Estado, y también el tema de la seguridad continental impulsada como política de seguridad de EE.UU.

En los diversos trabajos consultados^{iv} respecto a la conformación de la Alianza para el Progreso, como antecedentes inmediatos se cita lo que se ha denominado la Operación Panamericana (1958) y el Acta de Bogotá (1960); en donde se recogen una serie de medidas para el mejoramiento socio económico de América, dentro del marco de la Operación Panamericana.

En base a los cambios del contexto internacional y latinoamericano, Romano Silvina (2006), expresa, que después de la revolución cubana, 1959, se pasó de la Doctrina Truman a una estrategia centrada en la solidaridad y la cooperación de Estados Unidos con América Latina, cristalizada en la Alianza para el Progreso (1961). Este giro implicaba aparentemente el paso de una

política exterior dura a relaciones menos tensas, centradas en el desarrollo económico y social de América Latina.

En base al temario establecido por el Consejo de la OEA^v, en Punta del Este el 5 de Agosto de 1961 se inauguraba la reunión extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) a nivel ministerial, con la asistencia de todos los países miembros. Al concluir la Conferencia de Punta del Este, se elaboran documentos: La Declaración de los Pueblos de América y la Carta de Punta del Este, además de 16 resoluciones anexas.

La Carta de Punta del Este, mediante la cual nace la Alianza para el Progreso es un acuerdo colectivo entre pueblos americanos que establece un compromiso recíproco: los Estados Unidos asumen la responsabilidad de financiar un programa de ayuda exterior de 20.000 millones de dólares en una década y como contrapartida los Gobiernos beneficiarios aceptan la obligación de realizar reformas estructurales interiores para que esta financiación sirva de efectivo impulso transformador, y se comprometen a elevar a los organismos financiadores planes nacionales de desarrollo que garanticen el empleo racional de los fondos.

Los principales objetivos del programa consistían en lograr un crecimiento continuo del ingreso per cápita, mejorar la distribución del ingreso, diversificar las estructuras económicas, de manera tal de alcanzar una menor dependencia de los productos primarios, así como acelerar el proceso de industrialización, con énfasis en la producción de bienes de capital, aumentar la producción y productividad agrícola e impulsar una reforma agraria integral. A estos se agregaban otros objetivos sociales como la eliminación del analfabetismo y una mejora integral de los sistemas educativos, la construcción de viviendas populares y el aumento de la esperanza de vida al nacer.

También hemos analizado un conjunto de ensayos y publicaciones que se realizaron en el contexto de aprobación de la Carta de Punta del Este. De intelectuales, historiadores, juristas, con reconocimiento académico, que en parte son críticos y a la vez profesan su adhesión a la propuesta de la Alianza para el Progreso, como forma de lucha en contra del comunismo. Lo interesante de estas publicaciones es que reconocen principalmente que la Alianza para el Progreso, es una respuesta a la Revolución Cubana. La mayoría se ubica en una posición en contra del capitalismo liberal, y se ampara en la perspectiva cristiana^{vi}.

Situado este contexto del continente latinoamericano, se crean y/o adecúan los ya existentes, organismos nacionales y regionales en Argentina, impulsados desde el Programa de la Alianza para el Progreso, que condicionaba la ayuda internacional a la preparación e implementación de programas nacionales de desarrollo económico y social. Entre los años 1955/58, que Tereschuk (Diciembre 2007) denomina "El primer ensayo de la planificación autoritaria" y Cordone (2004) lo identifica como Plan Prebisch. Al inicio de 1956 se solicitó la cooperación técnica de las Naciones Unidas para efectuar un estudio en profundidad de los problemas del desarrollo económico.

El gobierno provisional identificó una difícil coyuntura económica y por esa razón solicitó a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y a la Administración de Asistencia Técnica, ambos organismos especializados de las Naciones Unidas, que faciliten el concurso de un grupo de expertos a fin de que, en un plano estrictamente técnico, colaboren en estas tareas con funcionarios argentinos^{vii}.

Ambos autores coinciden que estos informes eran técnicos, pero tenían un carácter fuertemente político en tanto descalificaba prácticamente todo lo actuado por el peronismo en materia económica^{viii}. Lo reseñado anteriormente nos permite comprender el contexto constante, del que no está exento el próximo período, en tanto discontinuidad en la propia institucionalización del aparato estatal, dando cuenta de los procesos de disputas de distintos actores en la manera de entender la configuración del estado/nación y su relación en el contexto internacional.

Entre otros organismos, podemos mencionar: el Consejo Nacional de Desarrollo, (CONADE), en 1961, el Consejo Federal de Inversión (CFI) en 1959. Para Tereschuk (2007) con la creación del Consejo Federal de Inversiones (CFI), el desarrollo de la *tecnoestructura* de los organismos de planificación ingresaría en una nueva etapa, con fuerte énfasis en la cuestión regional. Formalmente, el organismo apuntaba a promover el desarrollo armónico e integral del país para lograr condiciones favorables de bienestar social, así como orientar las inversiones hacia todos los sectores del territorio nacional, sobre la base de las posibilidades económicas de cada región. Llevó adelante tareas e investigación, coordinación y asesoramiento. Y la Comisión de Administración del Fondo de Apoyo al Desarrollo Económico (CAFAD), tenía como objetivos apoyar a planes nacionales o provinciales, vincularse al desarrollo de programas universitarios y, fundamentalmente, orientar su acción al estímulo de la iniciativa privada, coordinando sus actividades con la ayuda técnica ofrecida en el denominado "Punto IV" (Carta de Punta del Este) promovido por Estados Unidos.

EL CARÁCTER TECNOCRÁTICO Y LAS TENSIONES EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ACTORES

Ambos programas^{ix}, Provisión de agua potable y Construcción de viviendas por el sistema de autoconstrucción, se inscriben en el Plan del Decenio, propuesto por el Programa de la Alianza para el Progreso. Ambos han sido diseñados por organismos internacionales, con intervención a nivel local de instituciones estatales y societales y responsables designados a tal fin, delimitadas en la formulación y ejecución de proyectos a nivel nacional, provincial y local. Enmarcadas, estas experiencias, dentro de este Plan, como objetivos sociales, (saneamiento ambiental, alfabetización, vivienda, entre otros), expresados a través de resoluciones anexas al título segundo de la Carta de Punta del Este, para la atención sanitaria y de hábitat, entre otros aspectos.

En las dos propuestas rige la planificación centralizada, que podemos observar en las recomendaciones y modalidad de constitución de los grupos de trabajo para el diagnóstico y ejecución de los Programas. Y que también se expresa en la estructura orgánica y funcional de los grupos de trabajo, que tendrán la responsabilidad del desarrollo del Plan: técnica de ingeniería, administrativo contable y jurídico, y de promoción de las comunidades, con claras instrucciones respecto a las funciones de cada uno de estos grupos.

La apelación a la memoria: recuerdos de las entrevistadas

Desde los relatos de las entrevistadas, se recuperan los marcos contextuales e institucionales que dan origen a estas experiencias, diseñadas por organismos internacionales, en el marco del Plan del Decenio y las características centrales de dichos programas en términos de planificación centralizada expresados, como mencionamos recientemente, en modalidad de constitución de los grupos de trabajo y la estructura orgánica y funcional de los mismos.

Estos aspectos son “puestos en acto” por las entrevistadas en tanto experiencias que se implementan en el marco de la Alianza para el Progreso, si bien se inicia el lanzamiento del programa en 1961, como refieren las mismas, estos programas recién comienzan a implementarse en la provincia de Córdoba en 1964.

En cuanto a provisión de agua potable; y si bien hay intentos de implementar programas de vivienda, por el sistema de autoconstrucción, este se inicia posterior a esa fecha. En este sentido es importante recuperar los aspectos planteados por Ozslak (1977), en cuanto a los tiempos programados de implementación, y los tiempos reales de ejecución por parte de los organismos, los tiempos organizacionales en cada una de las experiencias, así como los tiempos de la comunidad y sus integrantes; en el sentido que no se tratan de tiempos lineales, uniformes y unívocos, sino que se distingue el espacio temporal asignado por las organizaciones como sucesión de eventos del espacio de la vivencia de sus agentes.

Las entrevistadas recuperan recuerdos globales con diferentes grados de profundidad en cuanto a las características del momento histórico particular. Se infiere que existía cierto *convencimiento* acerca de que la experiencia se presentaba como una forma concreta y real de cambio; aunque de alguna manera en la actualidad *cuestionan* las ideas de la época desde diferentes posicionamientos políticos. De todos modos se visibiliza, que en el momento de estudio de estas experiencias, las profesionales involucradas, se sienten parte de un modelo, que orienta el cambio de patrones culturales, sociales y económicos, aunque consideran que el desarrollo de estos programas al no estar incorporados en una propuesta de desarrollo integral, contuvo grandes limitaciones para alcanzar los objetivos propuestos; siendo un momento de discusiones acerca del desarrollo y del modo de alcanzarlo en los países subdesarrollados (preocupaciones que dan cuenta los centros de difusión y debate, como la CEPAL, ILES, Centros Académicos y Universitarios).

En relación a la experiencia de provisión de agua potable, una de las entrevistadas hace referencia a la sucesión de golpes militares en la época relacionándolos en su caso particular con la no renovación de los contratos laborales: “... y en ese ínterin se produce el Golpe a Illia y el de Onganía, no hay renovación de los contratos y quedan paralizados.”

Caracteriza la situación política del momento destacando la brevedad de los períodos democráticos: “Uds. tienen que pensar que en nuestro país en los 60 y 70 fueron años de cortos períodos democráticos; fueron...nosotros si bien empezamos a trabajar en ese plan, en la época, venimos del golpe de Frondizi en el 61...golpe diríamos militar porque si bien no aparece como un golpe tan duro como Onganía y Videla... de alguna manera hay mucha presión militar sube Guido... hay elecciones, proscripción del peronismo, hay elección de Illia, entramos en este período de la gobernación de Illia y nuevamente, nosotros estamos en este programa cuando se produce el golpe de Onganía; períodos democráticos muy cortos, período inestable...con críticas que bueno, por ahí uno con la distancia, diríamos bueno, si bien la prensa tuvo mucho que ver y ciertos sectores de izquierda... pero uno hace mirada ahora de Illia,...de alguna manera va a tocar los intereses internacionales. Y se produce el golpe...el golpe de Illia y viene Onganía ...hay un breve período del 73 a 76 de peronismo...con un cambio de Cámpora, Perón e Isabel y después el golpe del facto del 76...Son dos décadas, tanto la del 60 como la del 70, que períodos democráticos casi no hubo...(Ninguno de los que asumía en períodos democráticos terminaban sus mandatos)... entre ellos hubo cambios porque Onganía, Levingston, Lanusse y después el Gran Acuerdo Nacional; pero fueron épocas diríamos de mucha movilización y mucho cambio, no solamente a nivel de nuestro país...sino a nivel internacional toda la década del 70..que tiene su peso...”

Con respecto a los organismos presentes en la época que están relacionados con el plan y sus vinculaciones hace un recuento importante, explicitando las dificultades de su aprobación por los organismos legislativos y ejecutivos a nivel nacional y/o provincial:

“...este plan surge con la Alianza para el Progreso y la Carta de Punta del Este en 1961... en nuestro país por la Constitución y por todo lo que se rige...es todo un proceso...estamos en gobierno democrático. Esto tenía que pasar por el Congreso, si pasaba por el congreso todo el tiempo que llevaba era uno o dos años más. Entonces, el SNAP (Servicio Nacional de Agua Potable) tiene la característica que no va a depender de Obras Públicas. Nosotros dependíamos del Ministerio de Bienestar Social y Acción Social; que de alguna manera, para la función nuestra y el rol nuestro era importante...”
“Entonces si bien dependíamos del Ministerio de Bienestar Social y Salud Pública; pero el SPAP (Servicio Provincial de Agua Potable) empieza a funcionar dentro de la Dirección de Hidráulica, que era un organismo que dependía de Obras Pública, no de salud.... Lo que se plantea en el convenio de un ente descentralizado y autárquico, para romper con trámites de tipo burocráticos... Entonces la Provincia firma, un convenio, que el SPAP iba a funcionar con cierta autarquía con el manejo de los fondos... por lo del fondo fiduciario”

“Se hace el convenio con el BID, con el SNAP y después el SNAP con las provincias y se hace un convenio por seis años; porque la Carta de punta del Este fija un programa de 10 años...entonces terminaría en el 71... por lo tanto nosotros... cuando los convenios que se hacen con el BID y los convenios provinciales se hacen por 6 años... entonces hay una urgencia de tiempo (porque ya habían perdido 4 años desde que se había planteado el programa) ...” “...El CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo Social y Económico), que era el Consejo de Planificación, que se supone era el ente nacional de planificación a nivel central estaba... pero no estaba visible.”

Del mismo modo, las entrevistadas de la experiencia de construcción de viviendas, refieren que ésta se desarrolla en un momento particular de la historia de nuestro país y de América Latina, momento de intensos debates, disputas, de encuentros y de desencuentros. Momento en que lo ideológico, lo político y lo económico tenían su cotidianidad especialmente en las esferas más altas de las Naciones Unidas, preocupadas por el surgimiento de un nuevo mapa social donde Revolución Cubana –Alianza para el Progreso, se presentaban como dos antagonicos y llegando a los ámbitos académicos desafiando a la construcción de nuevas propuestas de intervención profesional y por ende de nuevas propuestas de formación académica.

Aspectos que recuperan en este momento histórico particular como proyecto de desarrollo en el cual los Trabajadores Sociales, comienzan a sentirse particularmente involucrados en su quehacer profesional. Entre otros aspectos expresan:

“... Supuestamente nosotros veníamos a ser uno de los mejores caldos de posibilidades que tenía la Alianza en relación al tipo de desarrollo social que había... había un convencimiento me parece, aunque en algunos casos fue mas una ilusión que una realidad, esta posibilidad de movilidad...” “La Alianza surge en respuesta urgente a lo que era Cuba. Cuba empezó a ser un poco el fantasma que se podía meter en América Latina. Y entonces, de golpe se dieron que podían promover pueblo y gobierno, para el progreso y el desarrollo, porque ese era el slogan de la Alianza. Brindando, por lo menos eso decían, o sea estoy hablando por ellos, no por mí, esta posibilidad de progreso con esfuerzo, como contrapuesto a lo que es la dádiva...”

Como cierre inconcluso

Lo expuesto da cuenta de algunos aspectos del estudio que se propuso reconstruir del proceso de intervención profesional de los trabajadores sociales que se desempeñaron en diversos proyectos y programas en el momento del desarrollismo enmarcados en la propuesta de la Alianza para el Progreso de la OEA, que se realizaron y/o ejecutaron en la Provincia de Córdoba.

Sostenemos que mirar la historia desde una perspectiva crítica, implica superar la dicotomía sujeto- estructura, lo que se asienta en la idea de totalidad según la cual ninguno de los dos elementos de la tensión puede explicar al otro, sino que se explican recíprocamente (Kosic, 1989).

De la experiencia autoconstrucción de viviendas (1968) las entrevistadas reconstruyen su trayectoria laboral de la época desde una imagen de experiencias truncadas por el despido /o detención por razones políticas, participando de la misma como personal contratado de una organización de la sociedad civil- EMAUS-

Una de ellas, ya había participado en esta asociación en un proyecto anterior, pero que no pudo concluirse por falta de fondos económicos. Ingresa a trabajar en el Estado, primero en el Consejo del Menor, y luego en el IPV, en Barrio Las Violetas. Refiere el contexto, posterior al derrocamiento de Frondizi, durante el gobierno de Guido: *“Yo ahí me apasiono por el trabajo comunitario y en Las Violetas armamos la escuela, la cooperativa, el dispensario. Armamos algo muy lindo con la gente, yo prácticamente vivía allá. Habré estando trabajando dos años, y en Córdoba se hace la Operación Sierra, entonces el Ejército pone preso a 200 militantes, entre los cuales me pone a mí. Van a mi casa a las tres de la mañana y me levantan y me llevan. Esto fue en el 62 con Onganía, los Colorados y Azules. Nos llevan a la Escuela de Aviación, nos suben a un avión y nos fletan a Buenos Aires. Estando Guido, quien era el presidente provisional... ..aquí era Nores Martínez el interventor en Córdoba; se entera que una agente de la función pública estaba detenida por ser militante por lo cual me exoneran. Habré estado unos meses adentro, no alcanzó a ser un año; después me echan y teóricamente nunca más me iba a poder desempeñar en el estado. O sea cortaban totalmente mi profesión, porque en este momento, como trabajadoras sociales, nuestra fuente de trabajo era el estado, O sea luego de esto mi condición y posibilidades de trabajo eran muy pocas. Siempre conté con el apoyo de las compañeras de pasarnos la voz.... Bueno y en EMAUS nunca me pidieron antecedentes”.*

Posterior a esta experiencia, obtiene una beca para capacitación: *“...después de trabajar en este plan me voy a Venezuela, participé como becada del curso de autoconstrucción, que no fue un curso teórico. Éramos becarios de todo Latinoamérica y Centro América. Había arquitectos, ingenieros, constructores, trabajadores sociales...”.* Refiere que este ofrecimiento, surge a partir: *“...viene el evaluador del BID y puede relevar nuestro trabajo, vino dos veces, y ofrece a todo el equipo una beca para irnos a Venezuela seis meses. Allá en Venezuela trabajamos, con esta capacitación, estuvimos en unos edificios en donde solo vivíamos nosotros los becados. Se realizó, desde la inscripción, la promoción el diseño del barrio hasta, cuando nosotros nos volvimos, ya las casas estaban a la altura del techo...”*

Ulteriormente va a desempeñar distintos cargos en el Estado, en las áreas de salud, criminología, etc. Así también como docente en la Escuela de Trabajo Social, desde el año 1968 hasta el golpe de Estado en 1976, siendo reincorporada como docente, con la apertura democrática hasta su jubilación en el año 2007.

La otra entrevistada se encontraba desempleada, había sido despedida del Consejo del Menor, según refiere como militante por el partido de Frondizi, y en ese momento en la provincia de Córdoba, gobernaba el partido de los

Radicales del Pueblo: “... pero en esa época, entrar a un lugar de la Provincia significaba que tenías alguna amistad con alguien de la política, por un decreto te nombraban, y si ellos querían, por un decreto te sacaban.... en el Consejo ... estaban los radicales, en esa época les llamaban los radicales del pueblo porque como se habían dividido... los radicales echaban a los frondicistas, que habían sido radicales. Un día me llegó un decreto por el cual me dejaban sin trabajo. No había sindicato, estabilidad, algo hacía en la Escuela, en forma gratuita, digamos supervisaba algunas prácticas y esas cosas...”. Luego se incorpora por concurso al Servicio Social de la Fábrica FIAT, a partir del año 1972.

Se visibiliza, entre otros aspectos, que el rol asignado como técnico e implementador de un programa planificado centralmente, con exigencias de tiempo y condiciones de realización en un contexto de inestabilidad política y económica, y un marco de regulación de organismos internacionales, es una identidad atribuida por otros, pero también reconocida para sí (Dubar,2002). De todos modos, esto no significa un atributo esencial, sino una configuración identitaria, en la cual las profesionales establecieron campos de disputas, en dos direcciones: en tanto que su profesión no era reconocida, y también por cuestión de género (la mayoría mujeres) al relacionarse con otros profesionales, predominante de género masculino, considerando la época.

Lo que interesa destacar es que en este contexto se instituye un nuevo modo de intervenir - el trabajo en las comunidades-, que hasta ese momento no tenía suficiente visibilidad en el colectivo profesional y en las organizaciones estatales y societales que empleaban profesionales, al menos en la provincia de Córdoba. Fueron épocas de grandes desafíos en cuanto no se tenían referencias de trabajos de ese tipo y además, ausencia de bibliografía pertinente. Al encontrarse la profesión en este estadio, es destacable que se reconozcan otras profesiones (arquitectos, ingenieros) con mayor hegemonía pero es necesario enfatizar el empeño, dedicación y esfuerzo puesto de manifiesto en la construcción del campo profesional.

Desde la mirada actual las entrevistadas pueden expresar que, si bien el espacio asignado al servicio social se reducía a la implementación del programa, no estaba exento de procesos de luchas por definir otros modos de intervención, por establecer otras formas de relación con la población beneficiaria y con los otros profesionales; y la visibilidad de las competencias del trabajador social, que los profesionales propician, también se encuentra en el análisis e interpretación de la realidad sobre la cual se interviene, en tanto expresan la ausencia en estas experiencias de articulación e integración con planes de desarrollo integral. La experiencia analizada da cuenta del esfuerzo de la profesión puesto en la construcción y delimitación de su campo de intervención. En este sentido, se suma la lucha por el reconocimiento de un espacio propio al interior de los equipos interdisciplinarios.

El énfasis que se visibiliza en la producción escrita de las experiencias y lo expresado por las entrevistadas nos permite considerar que el campo profesional del trabajo social, que delimita el espacio social y las posiciones que ocupan en dicho campo los profesionales, fue un espacio disputado entre

aquellos que entienden la perspectiva de intervención tradicional (caso, grupo, comunidad) y aquellos productores que consagran el espacio de una “nueva concepción del Desarrollo de la Comunidad, relacionada con el Desarrollo de un país, de una región, en donde la intervención se relaciona con la problemática de la integración.

En este sentido, en las experiencias analizadas se visualiza como importante que el espacio político representado por la OEA y la Alianza para el progreso – en el marco del desarrollismo- define la agenda de cuestiones a tratar desde la intervención en función del progreso y el desarrollo. En donde es visible, la perspectiva tecnocrática, en la demarcación de las tareas asignadas como era, lo denominado como análisis preliminar (diagnóstico) o los procesos de intervención planteados, que trazaban cierta ausencia en cuanto la relevancia a los lazos sociales. Pero que el proceso llevado a cabo por las profesionales, la relación que establecían con los pobladores, van interrogando sobre estas tareas asignadas y la necesidad de establecer otras formas de relacionamiento, otras formas para la implementación de estos programas, como ellas definen, en un marco de desarrollo integral.

BIBLIOGRAFIA

Adleson SL, Camarena M., Iparraguirre H. (2008) Historia Social y Testimonios orales. En Pozzi, P., Necochea Gracia, G *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Bs As. Edit. Imago Mundi.

Aguirre, O. (Noviembre, 2007). La experiencia del Consejo Nacional de Desarrollo. Aspectos normativos e institucionales. Conferencia presentada al *VIII Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*. Disponible en: <http://www.argiropolis.com.ar/index>.

Aguirre, O. (Noviembre, 2008). La Alianza para el Progreso. ¿Promoción del desarrollo o disciplinamiento estatal?.. *II Jornadas de Economía Política*. Instituto de Industria. UNGS. Disponible en: www.ungs.edu.ar/ecopol

Corbalán, María A. 2004. Intervención y disciplinamiento: función política de los organismos internacionales de crédito. *Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*. Vol. XIV, N° 27, 1° Semestre. 3-15.

Cordone, H G. (2004). Reseña histórica sobre la planificación económica en la Argentina. *Programa de fortalecimiento institucional y de apoyo al entorno productivo de las provincias de menor desarrollo relativo (BID FAPEP 1353/OC-AR) - Estudio sobre "Análisis prospectivo"*. Disponible en: <http://www.ceil-piette.gov.ar>

Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Traducido por José Miguel Marcén. Barcelona. Ediciones Bellaterra. Serie Gral Universitaria – 15.

Dutrénit Bielous, S. (2008). La memoria de los políticos: sobre la pérdida y la recuperación de su estelaridad. En Pozzi, P., Necochea Gracia, G *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Bs As. Edit. Imago Mundi.

Kosik, K. (1989). *Dialéctica de lo concreto*. Trad. Sánchez Vázquez. México, Grijalbo.

Morray, J.P. (1970). "Estados Unidos y América Latina". Selección dirigida por Petras J, Zeitlin M. *América Latina: Reforma o Revolución*. Tomo i. Biblioteca de Ciencias Sociales, dirigida por Eliseo Verón. Colección Análisis y Perspectivas. (pp.97-115). Bs. As. Editorial Tiempo Contemporáneo.

Ortega Aranda, EL. (1967). *La carta de punta del este y la Alianza para el progreso*. Chile. Editorial Jurídica.

Oszlak, Oscar. (1977). Notas Críticas para una teoría de la burocracia estatal. *Documentos CEDES/GE CLACSO n° 8*. Buenos Aires.

Portantiero, JC. (1988). Economía y Política en la Crisis Argentina (1958-1973). En W. Ansaldi, JL Moreno (Introducción y Compilación de Textos), *Estado y Sociedad en el Pensamiento Nacional. Antología Conceptual para un análisis comparado*. (pp. 301-346) Bs As. Editorial Cántaro.

Romano, SM. Working Paper N° 13. *América Latina y la política de seguridad norteamericana: continuidades*. En Centro Argentino de Estudios Internacionales Programa Historia de las RRII. Disponible en: www.caei.com.ar/es/programas/historia/13.pdf. Fecha de Publicación: 11/09/06.

Tereschuk, N. (Diciembre. 2007). Organismos de Planificación y Estado Desarrollista en la Argentina (1943/1975). *I Jornada de Economía Política*. UNGS.
http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/ecopol/Tereschuk_Nicolas.pdf

NOTAS AL PIÉ

ⁱ La ponencia se enmarca en el proyecto de investigación: *Recuperación de experiencias de desarrollo comunitario: las perspectivas de los/as trabajadores/as sociales en el momento desarrollista*, de la ETS-UNC, SECYT 2008-2009. Equipo de investigación: Directora: Fredianelli G., Miembros del equipo: Crosetto, R., Becerra, N., Bermudez S., Giana E., Nin C., Bertotto N.

ⁱⁱ Docentes- Investigadoras de la ETS-UNC. Directora del proyecto de referencia y Miembros del Equipo de Investigación.

ⁱⁱⁱ Organización de Estados Americanos, creado en 1948; Sede: Washington (EE.UU.); Objetivos Afianzar la paz y seguridad del continente. Procura la solución pacífica de los problemas entre los Estados y promover el desarrollo económico, social y cultural. Integrantes: Argentina, Barbados, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, EE.UU., Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad Tobago, Uruguay, Venezuela y otros. Cuba fue expulsada en 1962 por ser identificada con la U.R.S.S.

^{iv} Ortega Aranda EL (1967). Romano SM. (2006. On Line) Aguirre OF. (2008. On Line) ; Morray J.P.(1970) Ver en bibliografía.

^v El Consejo de la OEA el 31 de mayo, aprobó el temario de la reunión que incluía: a) planes para el desarrollo económico y social, b) integración económica para América Latina c) problemas de los mercados de productos de exportación d) examen anual y e) información y relaciones públicas. A pedido del presidente Kennedy, con la participación en la preparación del temario de expertos y con los organismos económicos americanos interesados; la OEA, la CEPAL y el BID.

^{vi} *La Conferencia Interamericana de Punta del Este y la nueva orientación política de Estados Unidos hacia Hispanoamérica*. Carlos Stoetzer. Historiador, argentino; de larga residencia como profesor en los Estados Unidos. Profesor Emérito de Fordham University, Nueva York. Ex Director de Cultura de la OEA. b.- *Para abordar los problemas de América Latina*. Pablo Ramella: Jurista constitucionalista, (San Juan, Argentina). Miembro de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba. c.- *La Conferencia de Punta del Este*. José Luis Rubio. Doctor en Derecho. Profesor Emérito. Profesor de movimientos político-sociales iberoamericanos en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, fue un importante miembro de la generación de posguerra. (s.f) Se pueden consultar en: www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas

^{vii} Es en este contexto en que se inscribe la propuesta para la formación de trabajadores sociales solicitada a una experta Naciones Unidas (Maidagán de Ugarte).

^{viii} Para un análisis detallado y de tono crítico hacia el Plan Prebisch consultar: Bledel, R (1969) *Poder Político y Desarrollo Económico*. Bs. As. Editor Juárez.

^{ix} Carreño A, Varetto E, Gener E. (1966). *El Trabajo Social en comunidades rurales, aplicado a un proyecto específico de provisión de agua corriente potable. (Crónica analítica de un programa en ejecución)*. Trabajo Final presentado para optar al diploma universitario de Asistente Social. Curso de Asistencia Social. Universidad Nacional de Córdoba. de Pascuale H, Quinteros T. (1968). *Autoconstrucción de viviendas. Fundamentos y Experiencias*. Presentado para obtener el título de Asistente Social. Escuela de Asistencia Social. Universidad Nacional de Córdoba.